

¿CÓMO CUIDAR A UN GATO RECIÉN NACIDO?

No es la primera vez que alguno de nuestros clientes, se encuentra una “sorpresa” en el portal de su casa. La “sorpresa” en cuestión es una **camada de gatitos** huérfanos o sin madre. Antes de hacer nada, nos deberemos cerciorar que se encuentran **verdaderamente solos** y que su madre no ha ido en busca de comida o similar.

Nos gustaría daros unos pequeños consejos en el caso de que decidáis continuar con vuestra “buena obra” y sabed que resultará una experiencia algo dura, pero gratificante.

Deciros que unos animales recién nacidos, son **muy vulnerables** a cualquier infección, desnutrición o deshidratación, puesto que carecen de la fuente natural de alimento y protección que sería su madre. En el caso de que percibáis algo fuera de lo normal, quizás sería buena idea llamar al veterinario, para que efectúe una revisión y os de unas pautas básicas.

- La idea básica que debemos tener en la cabeza, es que necesitan un **ambiente cálido** y protegido. No son capaces de termorregular demasiado bien, y esto significa que son propensos a sufrir de hipotermia (baja temperatura corporal). Por ello deberemos proporcionar un lugar cerrado, sin corrientes, pero ventilado y cálido al mismo tiempo.
Una buena idea es simular al calor materno con unas **bolsas de agua caliente** envueltas en una toalla suave, de tal forma que cambiando el agua frecuentemente, tengan una fuente de calor continuo, como si fuera su madre. Podemos utilizar en el caso de que dispongamos de ellas de una lámpara de luz infrarroja o de una lámpara normal, asegurándonos que el calor que proporcionamos no es excesivo.
- Otro pilar fundamental en nuestros cuidados, es encargarnos de su alimentación. Deberemos proporcionarles los nutrientes que su madre les proporcionaría. Necesitan mamar hasta las 3-4 semanas. Podemos realizar un preparado casero lácteo, pero es altamente recomendable utilizar una **leche artificial comercial**, que podréis encontrar en tiendas veterinarias y especializadas en cuidado animal. Si son muy pequeños, deberán **mamar aproximadamente cada dos horas**, si son algo mayores, podrán espaciarse algo las tomas, hasta las tres o cuatro horas. Deberemos calentar la leche hasta una **temperatura similar a la corporal de la madre**, de lo contrario, podremos provocar problemas gastrointestinales y los gatitos no mamarán lo suficiente. Lo recomendable es utilizar un **biberón**, con una tetina (suelen estar incluidas en la leche maternizada que compraremos), pero en su defecto, podremos emplear una jeringa, siempre y cuando la utilicemos de manera cuidadosa y tranquila, dando tiempo a que el gatito trague por sí mismo.

- Por último, varias veces al día, deberemos **masajear la zona perineal con un algodón mojado**, simulando la lengua de su madre, para **estimular la defecación y micción** de los gatitos.

Si conseguimos que alcancen unas **3-4 semanas de edad** podemos introducir algo de especial para cachorros y mojarlo en un poco de agua, para que empiecen a comer alimento sólido. Cuando llegan a esta edad, el mayor peligro habrá pasado y seguramente habremos llegado a buen puerto.

¡Mucho ánimo y suerte!